

de las posibles fallas que estas terceras involucradas cometen) muchos servicios así reducen costos pero disminuyen la calidad, pero esa pérdida la traspasan al cliente maximizando utilidades; Enel también lo hace.

En resumen, parece evidente que el objetivo de maximizar la utilidad a cualquier costo, o la fe ciega en la externalización no sería loable y menos tratándose de servicios básicos y fundamentales como es la energía eléctrica. La empresa ha mostrado falencias graves de prevención (no estaba preparada en absoluto), de responsabilidad y por tanto ex -post de solución al problema. También parece evidente la falla del Estado, quien no dio el debido resguardo (mayores exigencias y garantías) a quien provee un servicio básico de esta naturaleza.

Enel

● Enel, en-el suelo, estamos frente a una empresa con gravísimas falencias. Si bien hemos enfrentado un fenómeno climatológico extremo, no cayó un meteorito o vivimos un estado de guerra. Por tanto esta empresa ha dejado de manifiesto una importante debilidad, aquella de la prevención debida ante graves emergencias.

Supongo, y como se estila, las empresas hoy externalizan (a sabiendas

José Manuel Caerols Silva